

MANUEL GUTIÉRREZ 'EL CHAVAL DE CABUÉRNIGA'

«El cante montañés jamás se perderá mientras exista un cabuérnigo»

Nadie ha ganado tantos concursos como él, con un récord de 14 triunfos en el Día de Campoo. Muchos pensaban que ya estaba retirado, pero asegura que no le invitan a cantar en las galas.

07.09.08 - MAXI DE LA PEÑA

Un portento de la naturaleza, un hombre que de niño conoció la soledad del campo, aprendió a cantar entre los trinos de los pájaros y los ecos que producía su voz entre las montañas. Rehúye de la falsa modestia y le duele en el alma que haya sido olvidado en las galas y festivales que ahora proliferan en Santander. Reclama su porción de gloria y su genuina aportación a la tonada montañesa. Manuel Gutiérrez 'El Chaval de Cabuérniga' hacía años que no era entrevistado. Un mito viviente del folclore regional que con 71 años se encuentra en forma y todavía puede ofrecer recitales de buen canto montañés, bravo y recio, como a él le gusta. Nadie ha ganado tantos concursos como 'El Chaval de Cabuérniga'.

-Creía que estaba retirado.

-Nunca he dicho que me haya retirado. Lo que sucede es que no hago publicidad y mucha gente se piensa que ya no canto. Todavía no me han echado del bebedero. No me llaman a los concursos y a las galas que se organizan en Santander, y parece que me he muerto o algo parecido.

-Tiene que doler, no me lo niegue.

-Claro que duele. Me fastidia muchísimo porque me mantengo bastante bien. Acabo de cumplir 71 años, soy unos meses más joven que Benito Díaz, por ejemplo, y puedo cantar dos o tres tonadas seguidas a un buen nivel. No he fumado nunca, como buen jamón, buen queso y bebo buen vino.

-¿Usted ha sido el rey de la tonada montañesa?

-He contado con unas facultades que no tenían todos. La tonada es lo más duro. He cantado en mis mejores tiempos 12 o 14 tonadas sin descanso, y hay que subir y bajar el registro vocal, es como cuando un ciclista gana al sprint. En aquellos tiempos, había como treinta tonadistas y nadie subía la nota más alta que yo, la mayoría se 'atrancaban'.

-No tiene abuela...

-Es la pura verdad. Hoy en día se está echando a perder la esencia de la tonada montañesa. Lo que se interpreta son romances fáciles de cantar y que no cansan la voz. La tonada se interpreta a pleno pulmón.

-¿No hay nadie de los nuevos valores que responda a este patrón?

-Ha oído cantar a una chavala de Treceño...

-Puri Díaz.

-Esa, esa chica, lo hace muy bien. Sabe cantar la tonada. Yo he estado de jurado alguna vez y se confunden con el romance. Se debieran convocar concursos de los dos tipos de cante.

-Su vida tiene tintes de 'pequeña epopeya' rural. Usted cantaba en los largos ratos de soledad con su ganado y le gustaba jugar con el eco de las montañas.

-La canción montañesa es brava e incluso salvaje. Son pastoriles, del monte. Es cierto, me pasaba de joven muchas horas solo en los pastos con las vacas y las ovejas. Me gustaba traspasar el eco de una montaña a otra y escuché mucho el sonido del pájaro. Imitaba sus trinos con el silbido, hasta que me falló la dentadura.

-¿Y qué pasaba por su cabeza tanto tiempo solo?

-Unas veces cosas agradables, y otras los problemas cotidianos, la cruda realidad de la vida.

-Es hijo de cantadores.

-Nací de padres cantadores, mi abuelo cantaba la misa en Puentenansa y mis dos hermanas también eran cantadoras.

-El valle de Cabuérniga marca, ¿es un sello de identidad para la canción montañesa?

-Yo siempre he dicho que el canto puramente montañés jamás se perderá mientras exista un cabuérnigo.

-¿Recuerda la primera vez que ganó un concurso?

-Fue el concurso del Día de Campoo. Desde mi pueblo, Terán, me desplazé en bicicleta hasta Reinosa por el puerto de Palombrera.



'El Chaval de Cabuérniga', un personaje de leyenda. / JAVIER ROSENDO

MUY PERSONAL

Fecha de nacimiento: 25 de agosto de 1937.
Lugar de nacimiento: Terán de Cabuérniga.
Profesiones: Ganadero, talador de madera y trabajador de la fábrica Armando Álvarez de Torrelavega, hasta que alcanzó su jubilación.
Estado civil: Casado «con una carmoniega».
Hijos: Cuatro mujeres. Discos: Publicó cuatro Lps en solitario dedicados a la tonada montañesa. El primer lo grabó en el sello Columbia. Colaboraciones: El último disco de los Hermanos Cosío 'El color de la tonada'. Premios y distinciones: Insignia de oro del Ayuntamiento de Torrelavega; ganador en repetidas ocasiones de los concursos de canto de la Romería del Faro de Santander; Fiestas de Virgen Grande de Torrelavega; Día de Campoo de Reinosa con un récord de 14 triunfos; Concurso del Ferial de Torrelavega; Casa de Campo de Madrid; Día de La Montaña de Cabezón de la Sal y un largo etcétera.

Escuché a un cantador santanderino Aurelio Ruiz, decían que era muy bueno y unos diez años mayor que yo. No me arrugué y gané el certamen. Gané después catorce ediciones.

-A principio su nombre artístico era 'El Pastor de Cabuérniga'.

-Me llamaban el pastor, cantaba en directo en Radio Cantabria, pero no me gustaba porque no se correspondía con mi primer oficio. El pastor está obligado a dormir en la cabaña y la verdad es que yo lo hice pocas veces. A los 18 años decidí apuntarme a un concurso del Día de Campoo con el nombre artístico con el que me he dado a conocer: 'El Chaval de Cabuérniga'.

-Cánteme algo.

-'Para cantar en Reinosa/ para bailar en Hoz de Anero/ para chavalas bonitas en Torrelavega y Ampuero/ Torrelavega y Ampuero y la villa de Cabezón/ ¿Viva Viaña y Carmona, Puentenansa y Lamasón'.

-¿Qué opinión tiene de Benito Díaz, 'El Sarruján de Carmona'?

-Benito es unos meses mayor que yo, somos cabuérnigos, pero él se fue muy joven del valle para trabajar en Solares. Perdió el 'deje', muy importante para nuestro cante. Él cantaba bien la tonada, se presentó a cuatro o cinco concursos. Tenemos distintos registros, él es barítono y yo soy tenor. El Malvís, por ejemplo, tiene buena voz pero no la veo para el estilo de la canción montañesa.

-¿Se lleva bien con ellos?

-Benito y yo nos vemos por Torrelavega y nos saludamos. Con El Malvís, también. Sólo estoy dando mi opinión sobre la canción montañesa.

-¿Cuándo fue la última vez que cantó en público?

-Hace cuatro o cinco años, cuando el Ayuntamiento de Torrelavega me otorgó la Insignia de Oro, dada mi vinculación con los grupos de danzas del Barrio Covadonga y de Tanos. Me conocían de mi época de cuando ganaba los concursos.

-¿No tiene ganas de subir a un escenario y más cuándo otros de su generación lo hacen?

-Claro que me gustaría. Pero le voy a ser sincero, me fastidia que haya compañeros que no me digan la verdad. Sólo Avelina Fernández es la más clara y me anima a apuntarme a las actuaciones. Estoy en condiciones de hacerlo, pero me duele que me hayan olvidado entidades y empresas que antes me llamaban.

-¿Cómo cuáles?

-El Corte Inglés, Radio Nacional, el concurso Proa que es una derivación de la Gala del Folclore Cántabro.

-¿Qué relaciones mantiene con el consejero de Cultura?

-¿Con Marcano? Me acuerdo que me escuchó cantar hace unos años en El Corte Inglés, que le encantó, pero luego no se ha acordado de mí para nada. Revilla me conoce personalmente, pero entiendo que esté ocupado con otros temas. Hemos cantado juntos alguna vez en algunas romería.

-¿Está desapareciendo la tonada?

-Creo que sí. Se está dando más importancia en las escuelas de folclore a la pandereta, el rabel y el pito y el tambor. No se puede hablar de renovación en algo tan puro como la tonada. Cantabria es tierra de cante, porque además la pandereta y el rabel sirven para acompañar a la voz. Los piteros tienen un sonido bravo y siempre me gustó. Era un fenómeno el difunto Tomasón, que junto a su hijo, fundó Los Piteros de Anievas.